

Ejercicios para trabajar la llamada en el perro

Antes de nada hay que tener en cuenta estos consejos:

- Enseñar al perro a girarse y mirarte cuando se diga su nombre, es el inicio de la llamada.
- Siempre usar la misma orden o comando.
- Enséñale primero en un entorno con pocos estímulos para incorporarlos poco a poco más adelante.
- Nunca llamar al perro si sabemos que no va a venir, no debe aprender a ignorar la orden.
- El dueño debe ser su mayor motivación y trabajar el vínculo entre los dos.

Aquí tenéis unos ejercicios para trabajar la llamada o reforzarla, os serán de utilidad:

1º EJERCICIO:

Cuando estés paseando con el perro con la correa y se te adelanta un poco, llámalo con voz alegre diciendo su nombre y cuando se gire dile VEN AQUÍ mientras andas hacia atrás. Cuando llegue recompénsale con caricias, halagos y con juego. Repítelo muchas veces durante el paseo.

Una vez que el perro realiza el ejercicio de una forma fiable con la correa, cámbiala por una cuerda de 5 metros o una correa flexi de esa medida. A medida que el perro progrese en la llamada, incorpora una cuerda o un flexi de 10 metros y añade distracciones, como botar una pelota o un perro con la correa cerca.

También se puede ir a un espacio abierto y dejar al perro suelto con una cuerda larga. Le llamas y si acude, ¡perfecto! Le recompensas con elogios y puedes incorporar un reforzador añadido, como

cualquier juguete o pelota, y jugar con él. Si no acude, pisa la correa, cógela y vuelve a repetir la llamada mientras andas hacia atrás a la vez que le confirmas alegremente con MUY BIEN cuando esté corriendo hacia ti.

2º EJERCICIO:

En este ejercicio se trata de aumentar la motivación del perro. Una persona sujeta al perro de la correa mientras el dueño se aleja unos cuantos metros (10 o 15 metros) y le llama. La otra persona sigue sujetando al perro de la correa mientras éste intenta salir corriendo y lo suelta pocos segundos después cuando el perro esté suficientemente motivado.

3º EJERCICIO:

Esconderte en una habitación de la casa o, en un espacio abierto, detrás de un árbol por ejemplo y llamarle. Recompensándole efusivamente cuando acuda y te encuentre. Además, con este ejercicio, harás que vaya más pendiente de ti cuando vaya suelto

La clave está en la constancia y la repetición: practicar la llamada regularmente durante el paseo. Y sin olvidarnos que la construcción de un vínculo fuerte es fundamental.

